



Crisis de la principal refinería de Ecuador pone en jaque el modelo petrolero nacional

Posted on Junio 8, 2025

Por Sergio Pintado

Paralizada por un sismo y un incendio, la falta de la refinería de Esmeraldas ahonda la crisis petrolera de Ecuador, que cada año produce menos crudo y debe incrementar las importaciones. El analista Pablo Iturralde afirmó que la situación golpea directamente a las reservas internacionales y su esquema de dolarización.

Los meses de abril y mayo fueron letales para la refinería, administrada por la petrolera estatal Petroecuador y ubicada en las afueras de la ciudad de Esmeraldas, en el norte del país. Un sismo de 6,1 grados registrado el 25 de abril provocó destrozos en las instalaciones y obligó al Gobierno a suspender su actividad.

La planta volvió a operar progresivamente en mayo, pero el 26 de ese mes, cuando se acercaba a una reactivación completa, un incendio en un tanque de fuel oil volvió a provocar la paralización total de la refinería.

Con las previsiones del Gobierno de que la planta no volverá a operar antes del 2 de julio, se incrementa la preocupación por el abastecimiento, dado que la refinería de Esmeraldas produce aproximadamente el 60% de los 177.000 barriles diarios de combustible que Ecuador produce a diario, de acuerdo a datos oficiales consignados por el medio ecuatoriano Primicias. Además de combustible para automóviles, la planta también produce gas para uso doméstico y fuel oil para el sector eléctrico.

¿Un aumento de precios?

“La paralización va a afectar gravemente el abastecimiento interno. El cierre de Esmeraldas obliga a importar más derivados terminados, lo que incrementa el gasto público, encarece los subsidios y deteriora la balanza comercial energética”, advirtió en diálogo con Sputnik el analista económico ecuatoriano Pablo Iturralde.

En efecto, una de las consecuencias inmediatas del cierre es el incremento de las importaciones de crudo, algo de lo que Ecuador no escapa a pesar de ser un país productor de petróleo. Un informe del Banco Central de Ecuador da cuenta de que, durante el primer trimestre de 2025, la importación de gasolina aumentó un 12,2% con respecto al último trimestre de 2024 y un 35,4% si se compara con el primer trimestre de 2024.

Mientras tanto, el mismo informe da cuenta de que la producción nacional de petróleo, que durante el primer trimestre de 2025 fue de 465.150 barriles diarios, disminuyó un 4,4% con respecto al mismo trimestre del año anterior.

Iturralde advirtió que, en este contexto, Ecuador mantiene “una balanza comercial energética profundamente deficitaria” y podría empeorar, ya que las cifras manejadas por el Banco Central no contemplan lo sucedido a partir de la paralización de Esmeraldas. De hecho, el analista afirmó que, a partir del incendio de abril, Petroecuador comenzó a negociar nuevos contratos de importación, por lo que la compra de combustible al exterior se incrementará en los próximos reportes.

El analista consideró que la necesidad de comprar más combustible tendrá un “impacto fiscal” sobre las cuentas públicas ecuatorianas y colocará “mayor presión sobre los recursos” de un Estado que ya mantiene un histórico sistema de subsidios sobre los combustibles.

“El Gobierno dice que no habrá incremento de los precios de los combustibles, pero estoy seguro de que, en la medida en que esto va a generar mayor gasto y recesión, es muy probable que se considere un nuevo aumento de precios de los combustibles y una disminución de esos subsidios”, aventuró.

Una crisis que afecta a la dolarización

Aun así, la subida de combustibles y una mayor presión fiscal podrían no ser el mayor de los problemas. Para Iturralde, lo sucedido con la refinería de Esmeraldas pone de manifiesto los puntos flacos de un modelo económico basado en la producción de petróleo que cada vez parece tener más problemas para producir.

Un informe de la Agencia de Regulación y Control de Hidrocarburos citado por Radio Pichincha muestra que la producción de barriles de petróleo cae de manera sostenida desde el Gobierno de Lenín Moreno (2017-2021).

De hecho, el país había alcanzado el promedio de 557.000 barriles diarios en 2014 —cuando el presidente aún era Rafael Correa (2007-2017)—, pero cayó sucesivamente hasta apenas superar los 450.000 en la actualidad. El último año en que el país superó los 500.000 barriles diarios fue en 2019, confirman las estadísticas.

Para Iturralde, el siniestro ocurrido en Esmeraldas demuestra “la vulnerabilidad del modelo petrolero del Ecuador”, que ha visto caer sistemáticamente los montos destinados a la inversión y la exploración petrolera. Datos de la petrolera estatal citados por El Universo expresan que la ejecución del presupuesto de inversiones cayó casi un 20% entre el primer cuatrimestre de 2024 y el mismo período de 2025.

Otros datos estadísticos ratifican la crisis: Ecuador refinó en el primer trimestre de 2025 un 17,9% menos crudo que en el mismo período de 2024 y los oleoductos nacionales movilizan actualmente solo el 56,5% de su capacidad instalada.

Iturralde explicó que la crisis se vuelve urgente al tener en cuenta que su importancia para las reservas internacionales del país. “A mayor importación de combustibles, menores reservas internacionales”, señaló, remarcando que la ecuación “afecta al sistema monetario porque de las reservas depende la dolarización ecuatoriana”.

Eso, precisamente, ata al país sudamericano a seguir apostando al petróleo y retrasa las posibilidades de apostar por una diversificación de la matriz energética. “Lamentablemente, no es una oportunidad para ir hacia un cambio de modelo porque Ecuador requiere esa renta petrolera”, enfatizó.